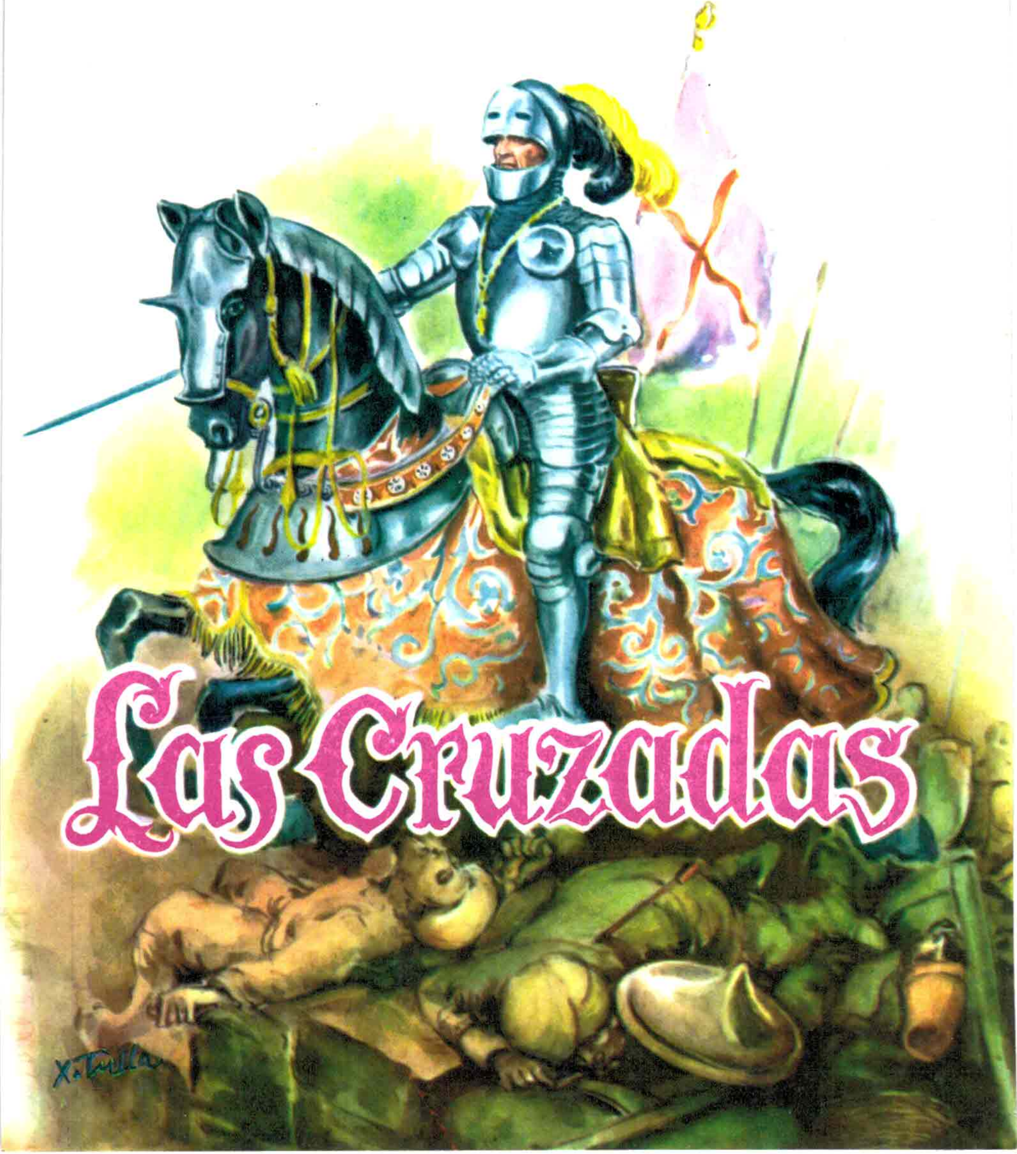
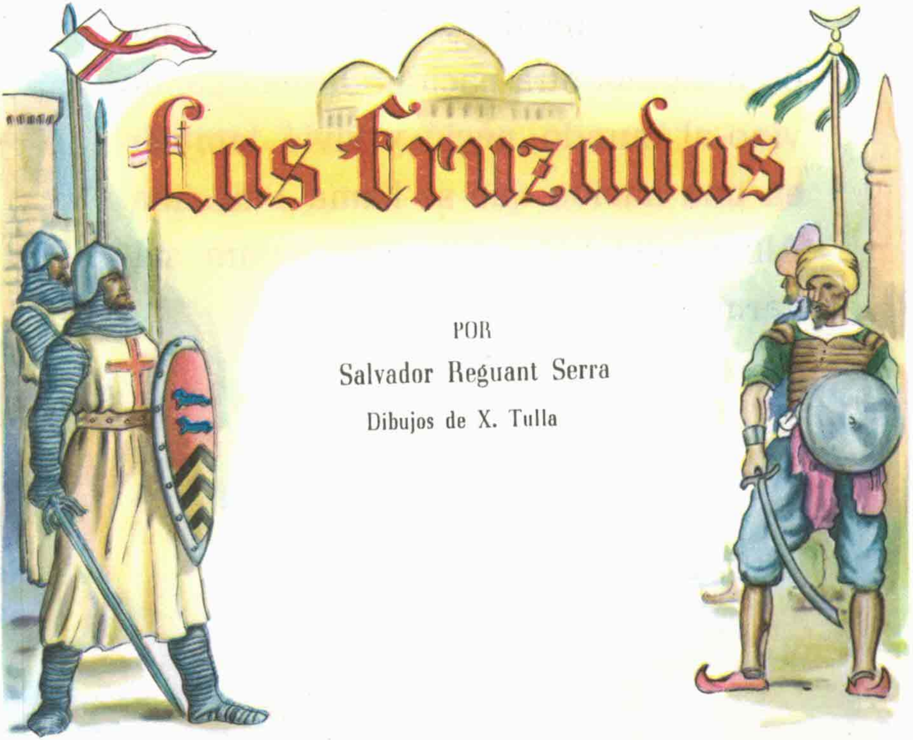

Las Cruzadas



POR

Salvador Reguant Serra

Dibujos de X. Tulla

EDICIONES ALONSO
Esparteros, 4
MADRID - 12

DISTRIBUCIONES CODESAL
Recaredo, 34
SEVILLA - 3

D. L.: M-27014-1979
I.S.B.N.: 84-371-1147-1

Nihil Obstat
El Censor,
Dr. Cipriano Montserrat, Pbro.
Prelado Doméstico de S. S.
Barcelona, 8 de enero de 1960

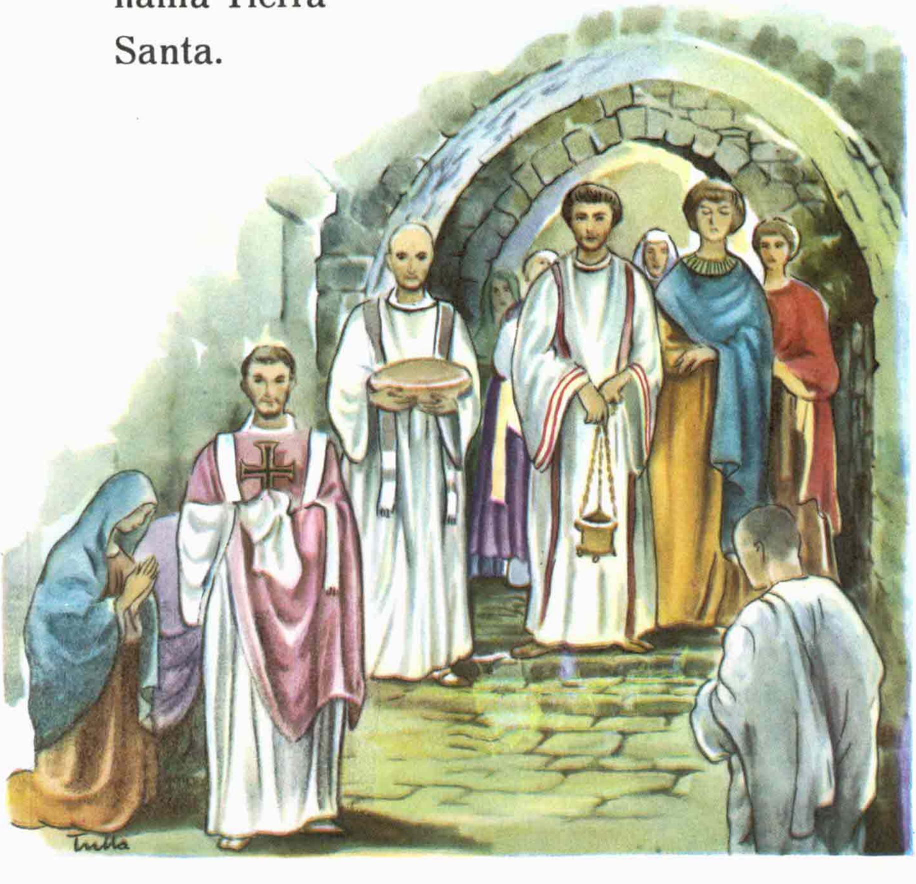
Imprímase:
† Narciso, Obispo Auxiliar
y Vicario General

Por mandato de su Excia. Rvma.
Dr. Alejandro Pech, pbro.
Canciller - Secretario

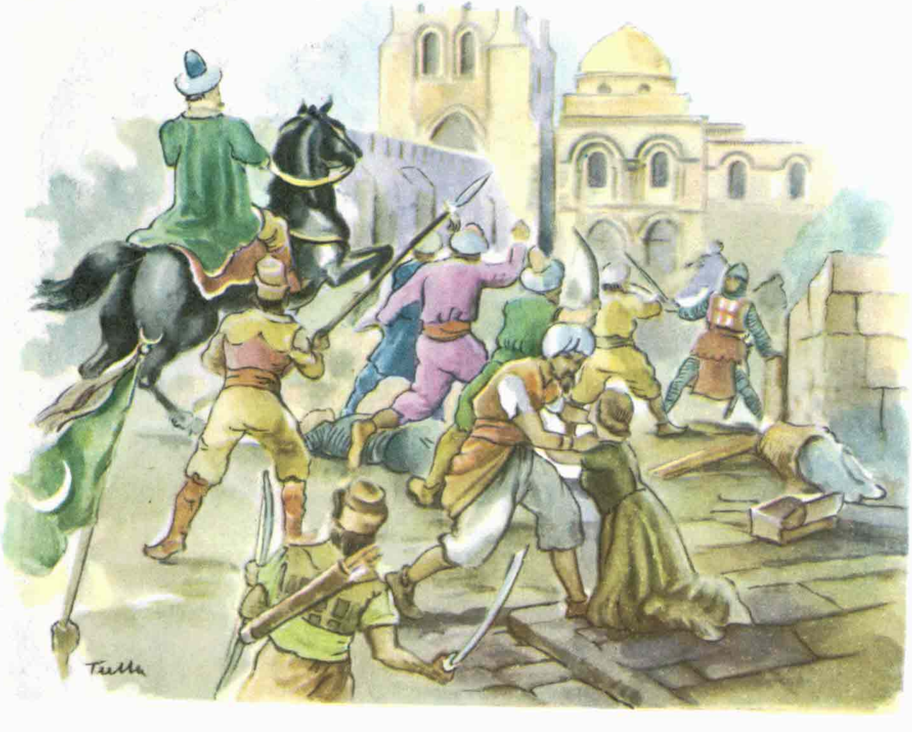
Tú has nacido y vives en España, o en alguna otra nación. Jesús cuando vino al mundo, nació y vivió también en una nación que se llama Palestina. Allí predicaba y allí murió para salvarnos.

Los cristianos han amado siempre Palestina. Allí han ido desde muy antiguo a visitar los lugares donde Jesús nació, vivió y murio.

A Palestina se le llama Tierra Santa.



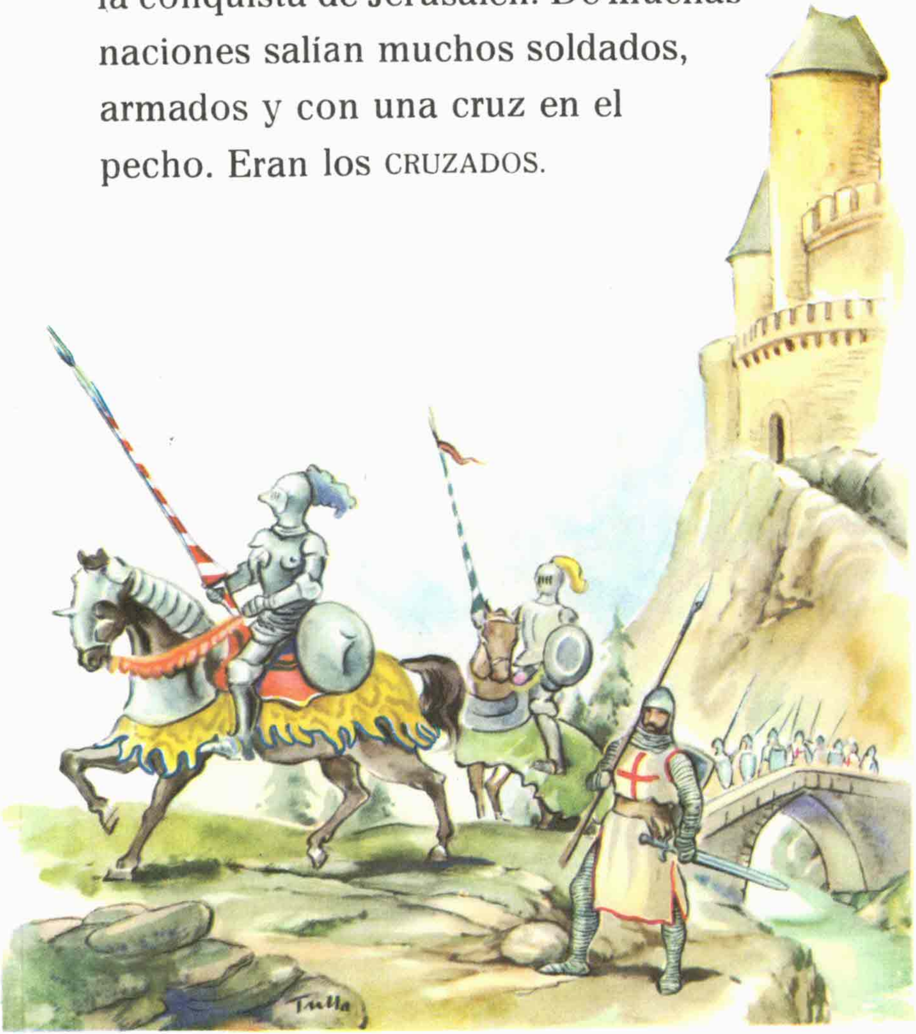
Hace muchos años que vinieron de Asia una clase de mahometanos llamados turcos y ocuparon Palestina y su capital Jerusalén. Los turcos no creían en Jesucristo, ni querían a los cristianos.



El Santo Padre reunió a todos los Obispos y a los Reyes cristianos y les dijo: «Hay que conquistar otra vez la Tierra Santa para que los turcos no la profanen.»

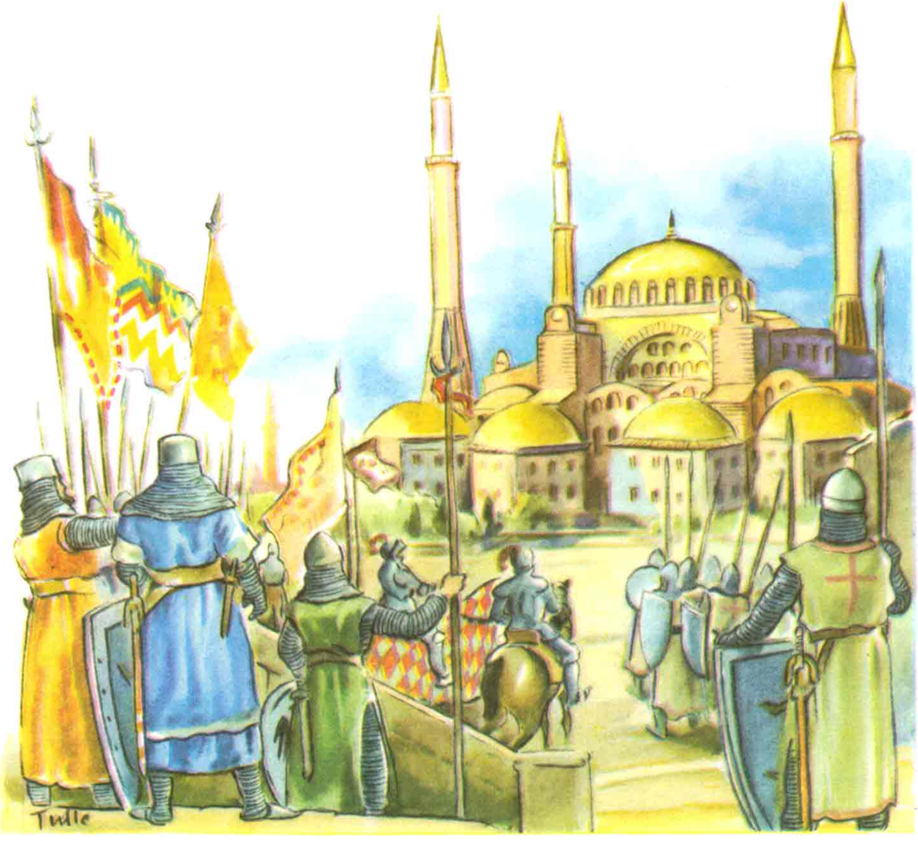
Había un fraile muy bueno que vivía solo en el monte, llamado Pedro el Ermitaño. Este predicaba a todos que debían ir a Tierra Santa. La gente dejaba su trabajo y su casa para unirse a la Cruzada.

También los Reyes y Príncipes reunían armas y hombres para ir a la conquista de Jerusalén. De muchas naciones salían muchos soldados, armados y con una cruz en el pecho. Eran los CRUZADOS.

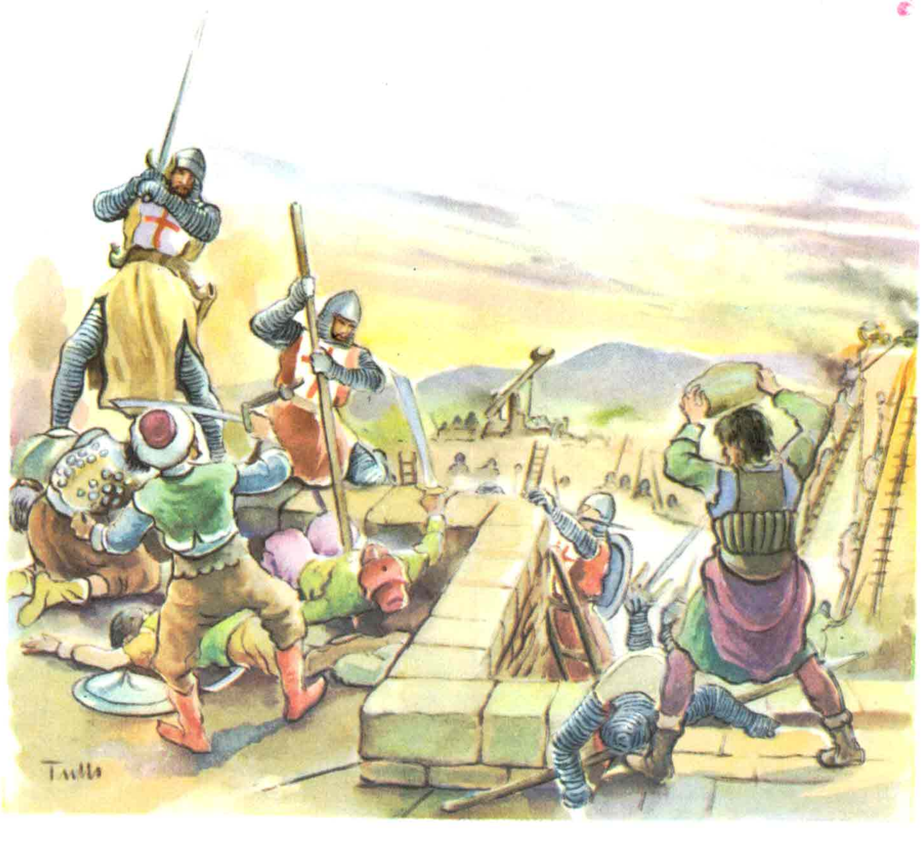


El jefe de los cruzados era Godofredo de Bouillón. Era un hombre valiente y piadoso. Salió junto con todos los cruzados y se fué hacia Palestina.

En su camino, llegaron a Constantinopla, ciudad rica donde vivía el Emperador. Los Cruzados quedaron admirados ante aquella ciudad magnífica.



Después de muchas luchas contra los turcos, sitiaron los Cruzados la ciudad de Jerusalén y la conquistaron. A Godofredo le nombraron Defensor del Santo Sepulcro.



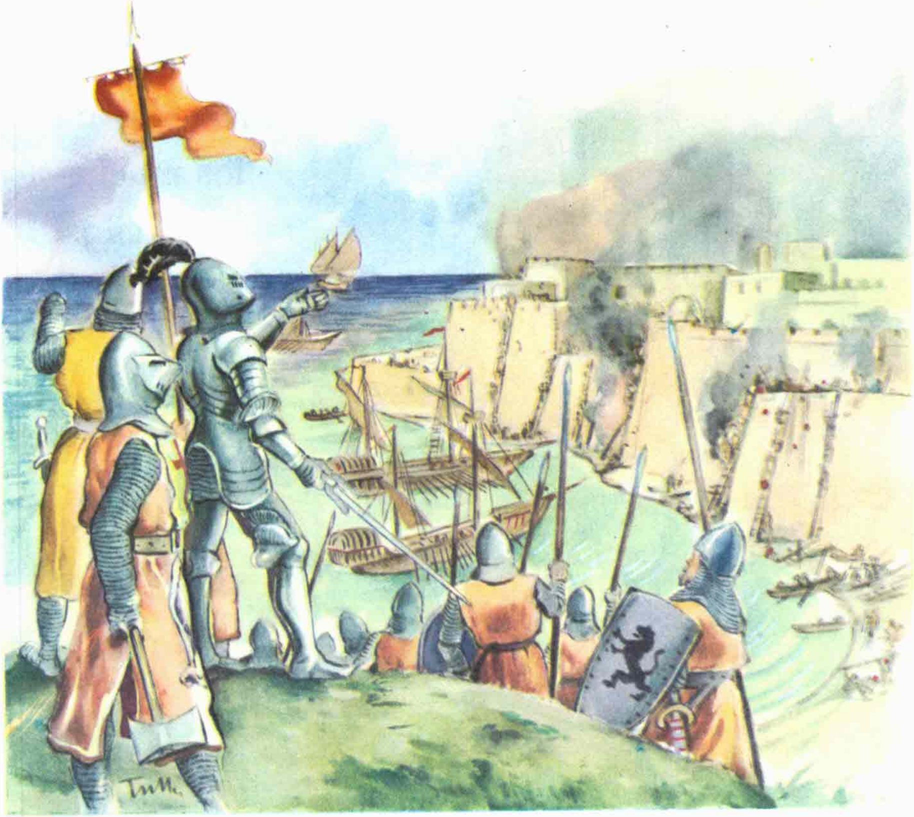
Los turcos no dejaron de atacar otra vez a los cristianos y les quitaron algunas ciudades. Los cristianos pidieron auxilio a los Reyes y Príncipes que estaban en Europa.

San Bernardo era un monje francés que empezó a predicar para que los Príncipes y Reyes cristianos marcharan a ayudar a los cristianos de Jerusalén. Esta fué la segunda Cruzada.

La segunda Cruzada fracasó, porque la mayor parte de cruzados murieron antes de llegar a Palestina. Los turcos aprovecharon este momento y conquistaron Jerusalén. El Padre Santo y todos los cristianos lloraron esta pérdida.

Federico Barbarroja marchó a Palestina para luchar contra los turcos. En el camino murió un día que atravesaba un río. No pudo hacer nada.

Ricardo Corazón de León partió en barco desde Inglaterra y llegó a Tierra Santa donde conquistó una ciudad llamada Acre. Allí fué, desde entonces, la capital de los cristianos.



Tantos años de luchas y Jerusalén estaba en poder de los turcos. Miles de muchachos partieron para conquistarla. Iban sin armas y no podían luchar. Esta fué la Cruzada de los muchachos.

San Francisco de Asís partió también, pero se fué a ver al Sultán o jefe de los moros para predicar a Jesús y ver si podía hacerle cristiano. El Sultán le oyó con gusto, pero no se convirtió.

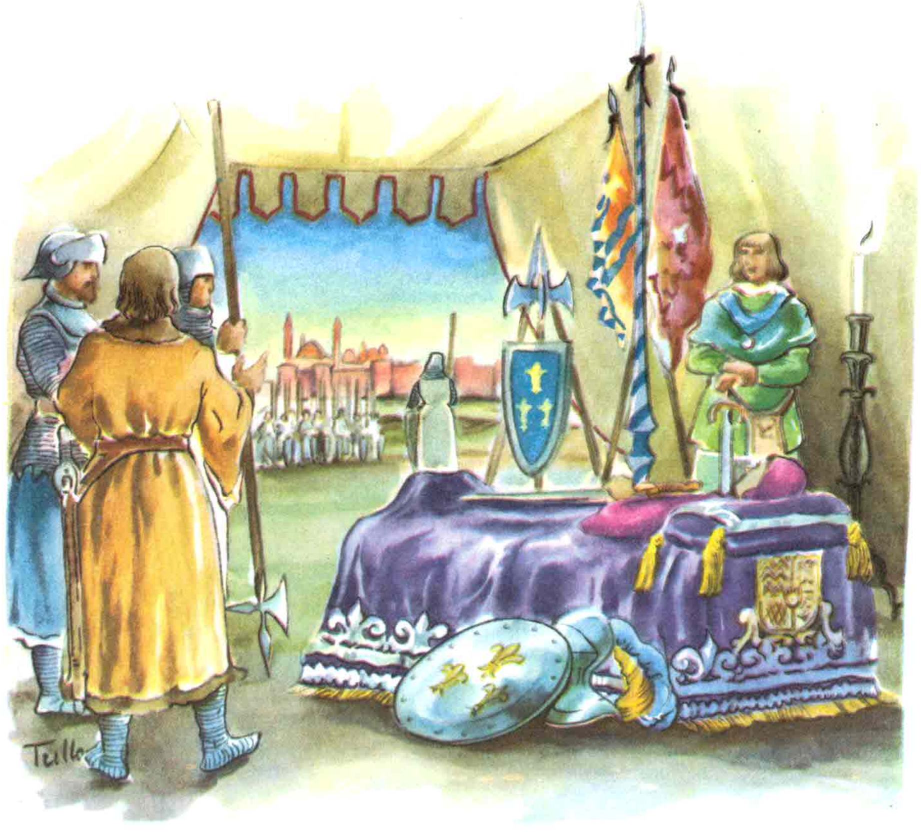
Otro rey llamado Federico II fue a las Cruzadas. Hizo un trato con los turcos para que los cristianos pudieran entrar sin peligro en Jerusalén a visitar los Santos lugares, donde Jesús vivió y fue enterrado.

Por desgracia los turcos no hicieron lo que habían prometido y volvieron a perseguir a los cristianos. Este hecho desgraciado llegó a oídos de San Luis, Rey de Francia.

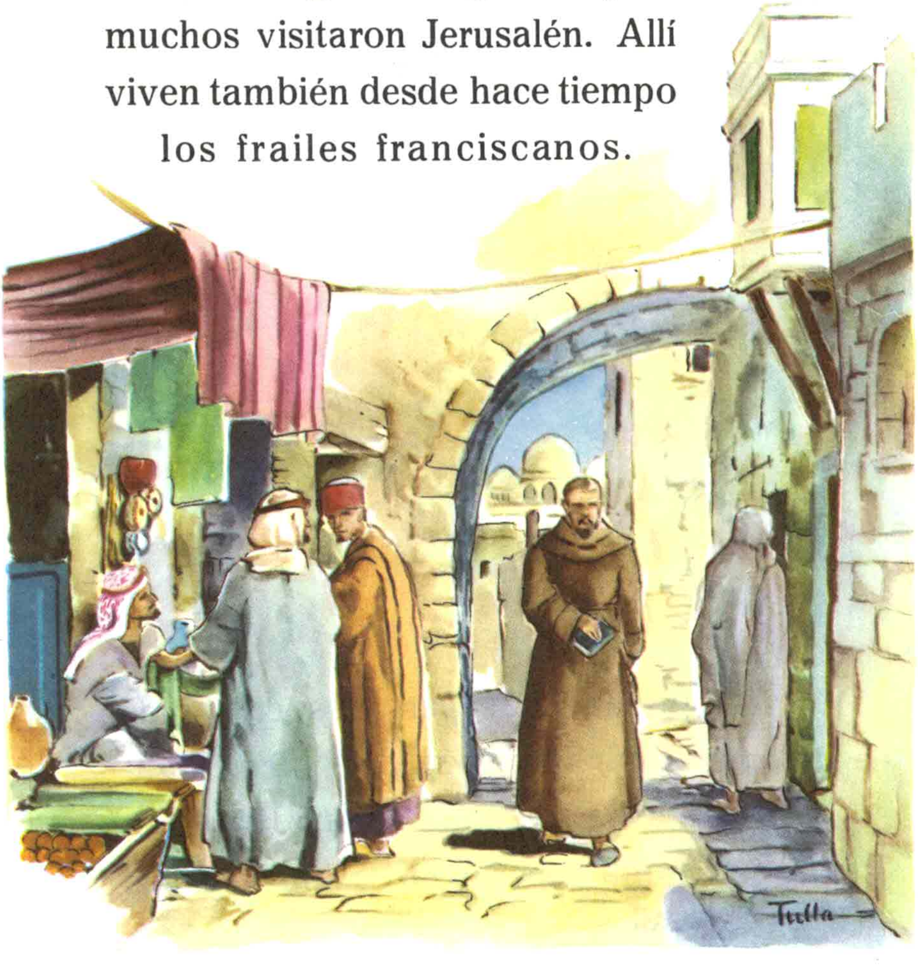
Partió San Luis de Francia. Luchó contra los turcos. Perdió y fue hecho prisionero. Después de haber entregado mucho dinero, le dejaron en libertad.

Había un rey cristiano muy famoso a quién los turcos temían mucho. Este era Jaime el Conquistador, rey de Aragón. Quiso marchar a Tierra Santa. Pero era viejo y no se atrevió a salir al mar, porque había una gran tempestad.

Una última expedición de San Luis terminó con la muerte de este rey. Con él terminan estas marchas guerreras a Tierra Santa llamadas Cruzadas.



Durante muchos años resultó peligroso ir a visitar Tierra Santa. Poco a poco los turcos dejaron más libertad a los cristianos. Luego San Ignacio y otros muchos visitaron Jerusalén. Allí viven también desde hace tiempo los frailes franciscanos.



Ahora muchas personas cristianas van a visitar Jerusalén y los otros lugares donde había estado Jesús. En la Semana Santa veneran la Pasión de Jesús en el mismo lugar donde la sufrió.